

Paco Ordóñez es un eterno enigma de la política española. Nunca está a gusto en ninguna parte. Es todo menos un hombre acomodaticio. Trabajar a su lado debe de ser un ejercicio de permanente control de metas, planes y aspiraciones. Pero esta hombre te gana también por el lado de la cordialidad y de la exquisitez cultural. En su haber cuenta Fernández Ordóñez con dos de las más importantes reformas legislativas y sociales que se han realizado en este país durante muchos años. Casi no hay que decir que se trata de la reforma fiscal y la ley del divorcio durante sus etapas al frente de los Ministerios de Hacienda y de Justicia, respectivamente

No es, pues, sólo un teórico o un idealista. Es un político con un importante bagaje a sus espaldas.

—«Palabras en libertad» es el último libro de Fernández Ordóñez. ¿Qué es este libro?

—Son unas conversaciones con Eduardo Rico. Está hecho hace un par de meses. Son reflexiones generales sobre los problemas de España. Es una forma más cómoda y más legible de analizar las cosas, pues la conversación lo hace más accesible y espontáneo. Lleva anexos, entre ellos mis discursos de presentación de la reforma fiscal y del derecho de familia.

—¿Hay una tesis básica en «Palabras en libertad»?

—La tesis es gramsciana, si se me permite la cita de un autor del que no me declaro partícipe. Es la tesis de que la crisis es una desesperanza, es cuando lo viejo no muere y lo nuevo no puede nacer. Es el problema del cambio general en España. Nuestros problemas son previos a los de una sociedad socialista. Quiero decir que para cambiar en este país el derecho de familia no hace falta ser socialista. Para cambiar la educación o para que la seguridad social no sea un desastre no hace falta ser socialista. Son reformas de modernización.

—¿Y se dice cómo hay que llevar a cabo los cambios?

con el abandono de UCD y la constitución del nuevo partido de Acción Democrática. Los resultados electorales de Andalucía parece que obligan a acelerar ese proceso. La cuestión es el espacio entre la derecha y el socialismo.

—Nosotros hemos querido cubrir ese espacio. La derecha de UCD siempre rechazó los proyectos progresistas, escudándose en decir que eso era no ser fiel al electorado. Una vez que nos hemos marchado nosotros, UCD ocupa el espacio de la derecha democrática sería. Nuestro espacio es el de la burguesía de izquierda y la socialdemocracia. Con nosotros están casi todos los viejos liberales.

—¿Es la hora de sumar UCD más AP?

—En 1979 esa suma en Andalucía era el 38 por 100. Después de las elecciones del 23 de mayo esa suma pierde ocho puntos, que van al PSOE. Ese 8 por 100 demuestra que hay un electorado de centro-izquierda que está por el cambio y que no le importa votar al Partido Socialista si no hay un partido socialdemócrata. Es necesario cubrir ese espacio que no es excesivamente grande, pero sí definitivo.

UCD Y AP

—¿El destino de lo que queda de UCD es pactar o aglutinarse con Alianza Popular?

Francisco Fernández Ordóñez, presidente del Partido de Acción Democrática

—Lo importante en España no es la novedad de las reformas que uno propone. Lo importante es que esas reformas se realicen, que se pase de las palabras a los hechos.

REDEFINICION DE LOS ESPACIOS POLITICOS

—Estamos en junio de 1982. Quisiera saber si Francisco Fernández Ordóñez es un político satisfecho o es un político decepcionado.

—Me considero en una actitud de espera y de esperanza. Yo casi nunca estoy satisfecho de nada, pero tampoco decepcionado. Estamos ante un cruce de vías de la política española, donde se va a producir una redefinición de los espacios políticos, proceso ya comenzado en los meses anteriores.

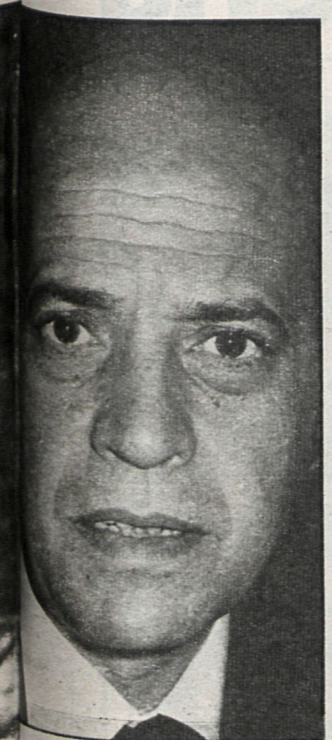
—Claro. Precisamente tú protagonizaste uno de los principales antecedentes de esa redefinición

—Creo que irán separados a las próximas elecciones. Mi tesis es que UCD no se derrumba, no desaparece, porque nunca en la historia desaparece un partido en el poder. Quizá desaparecerá

después de las próximas elecciones si triunfa una coalición de centro-izquierda. Me parece que lo que se va a jugar va a ser una coalición de centro-izquierda o una coalición de centro-derecha. UCD es muy coincidente con AP en estos momentos. Lo que pasa es que la personalidad de Fraga es muy fuerte y él, que es el que pide la unión de la derecha, curiosamente es el que la hace imposible porque muchos de UCD le rechazan.

—Pero en la actual UCD todavía queda algún sector que no encaja bien en ese esquema de derecha. Me refiero a los suaristas.

—Bueno, la mayoría de UCD no aceptará nunca ese pacto, empezando por el propio presidente, pues piensan que la unión

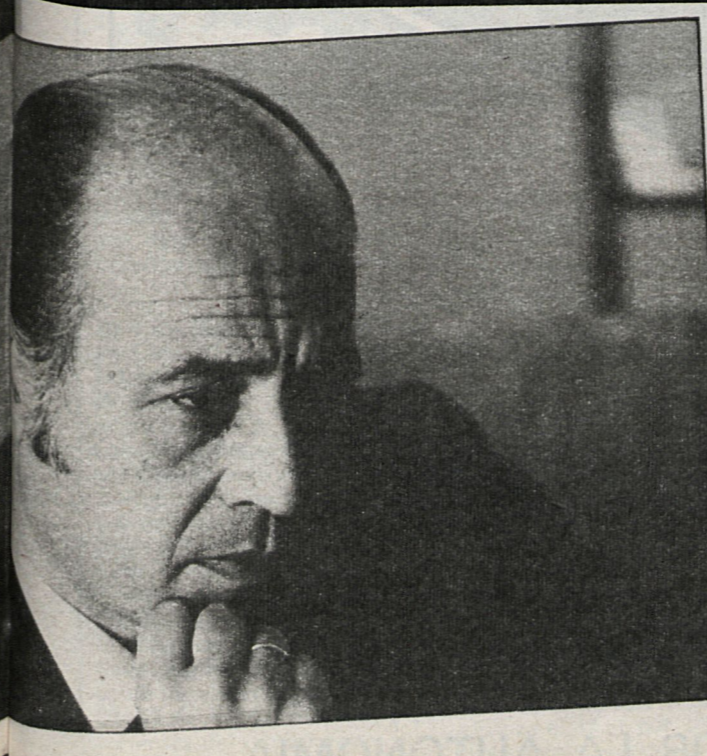


perjudicaría desde el punto de vista electoral. Mi apuesta es que esa unión no se verifica por razones tácticas, aunque se hará después de las elecciones.

—Se especula también con la posibilidad de que Suárez y su equipo se marchen de UCD para formar una opción, que sería coincidente con la vuestra. ¿Se marcharían Suárez y Ordóñez?

—Nuestro partido tiene una ideología muy nítida y un electorado muy claro. El surismo sería un electorado muy limitado y una ideología menos clara. Pero es evidente que son espacios contiguos. Pero es que la segunda apuesta es que también se va a producir la marcha de Suárez de UCD, de manera que UCD se va a quedar como es. Lo que puede suceder es un

«Nuestra coalición será con el PSOE»



“ El acercamiento, de cara a las elecciones, se produce porque los socialistas se mueven hacia nuestras posiciones. A nosotros nos favorecería que las elecciones fuesen lo más tarde posible, pero creo que sería una irresponsabilidad no adelantarlas, pues no podemos seguir sin Gobierno durante otros ocho meses y sin afrontar problemas serios. Tendrá que haber elecciones para que venga una fuerza política capaz de gobernar este país, y, no obstante, heredaría una situación muy mala ”

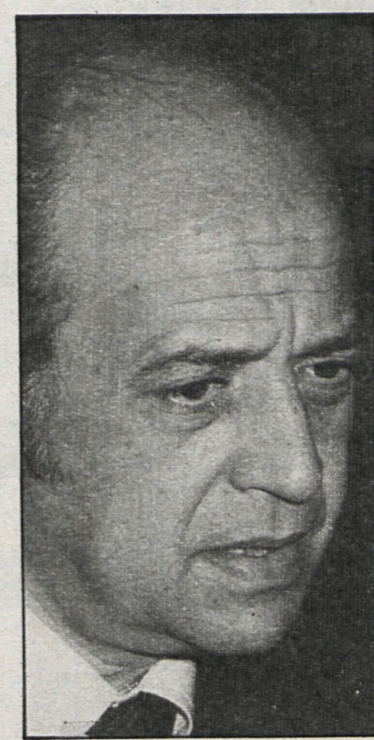
reotiquetado de UCD, un nuevo embotellado, con unas gotas de otra cosa, y entonces se venderá UCD cosecha 1982. Vamos a ver un adementamiento, una nueva envoltura, pero nada más. De manera que en ese espacio del que hablamos vamos a estar solos, en la socialdemocracia, la reforma, la izquierda burguesa, el partido radical, el centro radical, como se le quiera llamar.

—Y si se produjera la unión UCD-AP...

—Entonces es cuando yo retiraría mi segunda apuesta

ELECCIONES, YA

—Veamos cómo está el PAD y cuáles son sus perspectivas para los próximos meses.



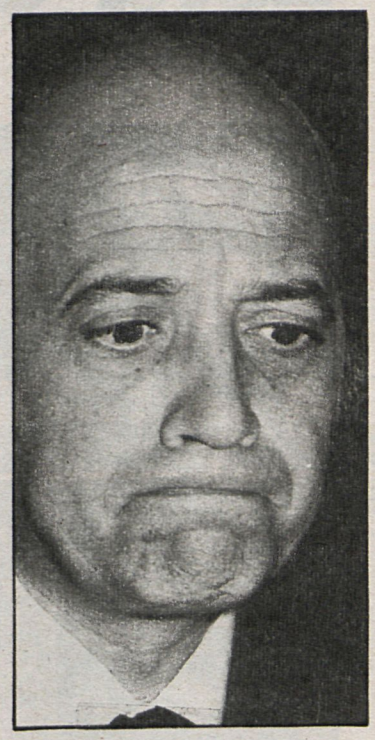
—A nosotros nos favorecería que las elecciones fuesen lo más tarde posible. Pero creo que sería una irresponsabilidad no adelantarlas, pues no podemos seguir sin Gobierno durante ocho meses más, pues llevamos muchos meses sin Gobierno y sin afrontar problemas serios. Hemos presenciado ya una huelga general en una ciudad de 170.000 habitantes, que es Getafe, y yo no sé si se ha enterado la gente. Es un tema de una gran importancia, que da idea de lo que puede pasar aquí. Tendrá que haber elecciones para que venga una fuerza política capaz de gobernar este país. El que gane las elecciones hereda una situación muy mala.

—¿Y cómo va a concurrir el PAD a las elecciones generales?

“ UCD y AP irán separados a las elecciones por razones tácticas, pero se unirán después. UCD es muy coincidente con Alianza Popular en estos momentos. Un nuevo Gobierno tendría que plantearse primero el problema del Estado, que incluye varias cosas. La primera, el enorme crecimiento de gasto público. Hay una pieza cercana al caos absoluto que es la Seguridad Social ”

entre vosotros y los socialistas es manifiesta.

—El acercamiento se produce porque el PSOE se mueve hacia nuestras posiciones. Yo no sé si es un acercamiento ideológico o de programa. El propio Mitterrand está haciendo una política socialdemócrata en Francia. Los partidos de izquierda han abandonado sus planteamientos revolucionarios y lo que se debate en Europa son programas de centro-derecha o de centro-izquierda. El espacio político se ha reducido al producirse un acercamiento de los programas. Tampoco Alianza Popular ni Fraga son lo mismo que en 1977, pues ahora han evolucionado hacia una derecha moderada, hasta el punto de que son indistinguibles de UCD.



necesidad de un gran acuerdo económico para varios años. No se puede funcionar a base de acuerdos parciales y ANES. El consenso económico tiene que funcionar. El segundo tema importante es la reforma del sistema financiero español. Soy partidario de llevar la competencia a todos sus límites. El problema fundamental de las empresas sigue siendo el problema financiero. Un tercer tema es la racionalización de los estímulos fiscales en materia de inversión. Nos estamos gastando cientos de miles de millones de pesetas del presupuesto para incentivar cosas, pero el caos de las cosas que se están incentivando y subvencionando por el Estado es tan enorme que hay que reorganizar prácticamente todo ese esquema.

—Puede ir de varias maneras. Puede ir solo, según el modelo inglés, como un partido socialdemócrata distinto del partido conservador y del laborista. Esa opción tendría hoy más apoyos que hace unos meses. Lo que ocurre es que hay zonas de España donde no estamos establecidos. La segunda alternativa es ir en coalición con otros partidos. Es una hipótesis que no hemos explorado todavía, pero que no está descartada. En nuestro congreso hemos dicho que no sería con partidos de la derecha, por lo que no podría ser con ninguno de los dos partidos de la derecha. Nosotros propugnamos la creación para España de una nueva mayoría, una mayoría social y política en favor del cambio. Otra cosa es que se produjera un derrumbamiento de UCD, con un nuevo reparto de cartas y redefinición de posiciones. Pero la coalición lógica de nuestro partido sería con el PSOE.

—Lo que sí parece cierto es que la proximidad ideológica

LAS GRANDES REFORMAS

—¿Cuáles son las grandes reformas que hay que ofrecer al electorado?

—Son reformas que el próximo Gobierno tendrá que plantearse en los cinco primeros minutos de su mandato. El primer problema que tienen que plantearse es el del Estado, que incluye varias cosas. Una es el enorme crecimiento del gasto público. El Estado está en el camino de tener un problema serio de desbordamiento. Hay una pieza cercana al caos absoluto, que es la Seguridad Social: es una reforma impopular y nada agradable, pero hay que hacerla. Una tercera pieza fundamental es la Administración Pública. En estos años hemos aumentado el gasto, pero el ciudadano no piensa que está recibiendo mejor atención de la Administración. El cuarto gran tema es la reforma de la empresa pública.

—¿Y qué hay que proponer en el campo de la economía?

—Por un lado tenemos la

—Supongo que el nuevo gobierno tendrá mucho que hacer en materia de educación.

—El nuevo gobierno tiene que afrontar de una vez el tema de la educación. Con un estatuto de centros contestado por todas partes, sin desarrollar. La ley de financiación de centros. Todo el tema de la financiación de enseñanza privada. La enseñanza pública. La universidad. La investigación tecnológica. Las empresas españolas están gastando dinero en despedir obreros, pero no en hacer innovaciones en serio. Lo que veo difícil es que todo eso lo haga un gobierno minoritario. Por eso hace falta un bloque social muy amplio capaz de apoyar un gobierno de cambio. UCD ha perdido todo el gas originario para abordar eso. Ese bloque es el que tiene que hacer cambiar el país hacia adelante y sacarle del hoyo.

Esta es la realidad de Madrid



Un símbolo para nuestra gente

DIPUTACION DE MADRID - CAMPAÑAS POR LA AUTONOMIA